

# LA ESTRELLA DE OCCIDENTE,

PERIÓDICO LITERARIO QUINCENAL.

PRECIO DE SUSCRICION, UN REAL AL MES.

## EDICION POPULAR.

### MONUMENTOS ÁRABES DE GRANADA.

#### EL CASTILLO DE TORRES BERMEJAS.

Sobre una pequeña colina, llamada en otro tiempo cerro del Maurur, se levanta este viejo baluarte cual centinela avanzado de los castillos que guardan la moruna fortaleza de la Alhambra. Su carácter sombrío y severo, que contrasta grandemente con la elegancia y esbeltez de las demás construcciones musulmanas, y ese tinte oscuro que revisten sus altos lienzos de muralla, desnudos de toda ornamentación, son caracteres que acusan para este monumento una antigüedad respetable. Sin que nos detengamos en combatir la opinión de los que lo creyeron obra de fenicios ó romanos, exponemos únicamente lo que sobre su origen é historia se encuentra en los documentos más dignos de crédito y atención.

Parece que los árabes, á su venida á España, se encontraron en Granada con un arrabal ó villa de judíos el cual, una vez conquistado, sirvió de asilo también á los cristianos que quisieron conservar el ejercicio de su religión. Las sucesivas insurrecciones de los moradores de este arrabal obligaron á los árabes á levantar en tal sitio una fortaleza para reprimir desde ella las asonadas frecuentes de judíos y mozárabes; fortaleza que no fué otra sino el castillo de Torres Bermejas, quizá edificado sobre las ruinas de otro más antiguo fenicio ó romano, como quiso demostrar el Padre Echeverría, prometiéndole, al principio de sus «Paseos,» dar á luz unas inscripciones romanas encontradas en el mismo sitio, aunque no cumplió su promesa.

Mármol se adhiere á nuestra opinión y señala como *Villa de los Judíos* lo que hoy se llama barrio de S. Cecilio, en cuya parroquia hay tradición que duró el culto cristiano largo tiempo. Las torres Bermejas (añade el célebre autor de la *Rebelion de los Moriscos*), sus cimientos son antiquísimos y fueron construidas en los primeros años de la conquista, para dominar esta parte de la población: en esta subsisten la antiquísima Puerta del Sol y algunos vestigios de la

muralla que formaba el recinto de Garnata al Iahud (Granada de los Judíos).

El castillo de Torres Bermejas se hizo célebre varias veces en la historia del Reino de Granada. Su posición le hacia un punto estratégico de importancia, é interesante parapeto en las contiendas prolongadas de aquellos revueltos tiempos. Es notable el siguiente episodio que pertenece á la época de la dominación de los califas de Córdoba:

El fuego de la rebelión, mal extinguido por Abderrahman I, se reprodujo con mayor estrago durante los reinados de sus nietos Abderrahman II, Mohammed I y Abdallah. Entonces fué cuando los cristianos mozárabes y los mauludines ó muzlitas, capitaneados por los emires Suar Ben Andun y Jalid Aben Suquela, vencieron á los damasquinos y á las tropas del califa, en una sangrienta batalla, ocuparon á Elvira y encerraron en Granada, á flechazos y hotes de lanza, los restos fugitivos del ejército contrario. Parapetados los vencidos en las torres Bermejas, á las órdenes de un renegado por nombre Nabil, se resistieron burlándose de los dísticos amenazadores que sus enemigos les trasmilian en las puntas de sus flechas: Hé aquí uno de aquellos versos:

«Las casas de nuestros enemigos, desiertas y sin techumbre, están inundadas por las lluvias del Otoño y desmanteladas por los vientos embravecidos. ¿Qué nos importa que ahora celebren sus pérdidas conciliábulos en las Torres Bermejas? La perdición y el infortunio les persiguen por doquiera.»

La suerte no fué propicia en esta ocasión á los sitiados y la rebelión hubo de triunfar.

Posteriormente, en tiempo de la dominación de los almoravides, vuelve nuestro castillo á ser teatro de un importante hecho de armas.

Amotinados en Granada los secuaces de Hamdim, corrieron calles y plazas dando mueras contra los almoravides sin que bastase á contenerlos la autoridad y valentía del príncipe Ali Ben Abu Bekr gobernador de la ciudad. Ali no pudiendo contener el alboroto se retiró á las Torres Bermejas y se hizo fuerte en ellas. La cuesta llamada hoy de los

Gomeres, la llanura de los Mártires, las calles contiguas al recinto de aquella fortaleza fueron durante ocho días teatro de sangrienta lucha. Los sitiados salían como leones, espada en mano, y sin arredrarse por los tiros de flechas y saetas que los insurrectos les asestaban, desde ajimeces y azoteas, causando en ellos horrible mortandad. Los rebeldes avanzaron á la puerta, pero fueron rechazados con energía y un feliz éxito coronó la constancia del caudillo Abu Bekr.

Ningun hecho notable se ofrece después del que acabamos de referir del que haya sido teatro el castillo de Torres Bermejas. La construcción, ó mejor dicho, la fortificación y complemento de la alcazaba y fortaleza de la Alhambra fueron quitando la importancia que hasta entonces había tenido nuestro baluarte, quedando este tan solo como puesto avanzado y primer punto de defensa de los ataques que pudiera recibir el régio alcázar por la parte meridional.

Esta es la historia del monumento que se conoce entre nosotros con el nombre de Torres Bermejas, por su color rojizo, debido á la arcilla ferruginosa con que fué construido, material que abunda en el sitio donde se levantó. Mucho pudiéramos añadir á lo ya expuesto, pero no disponemos de más tiempo ni espacio y dejamos la pluma en la confianza de que otro, con mejores títulos que los nuestros, expondrá, con toda la extensión que merece, el origen antiquísimo y la romántica historia de tan notable monumento.

A. A. C.

### ADVERTENCIA.

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores la fundación de una sociedad que con el título de *Academia de Amigos de Granada*, se ha constituido llevando el laudable propósito de cultivar la historia, arqueología y parte poética tradicional de nuestro bello país. Habiéndonos entregado los originales de su primera reunión, nosotros, dándoles preferencia á los demás, ocupamos con ellos en su oportuno lugar, el presente número, en la inteligencia de que nos

lo agradecerán nuestros lectores. Nosotros deseamos de todas veras que esta sociedad, así como ha principiado, continúe y prospere para bien de la cultura é ilustracion de Granada.

## I.

*Resúmen del Discurso pronunciado en la primera reunion de la Academia de Amigos de Granada por nuestro Director D. Antonio Almagro Cárdenas sobre el tema siguiente: PRELIMINARES A LA HISTORIA DE GRANADA.—ASPECTO FÍSICO DEL PAÍS GRANADINO.—DIVISIONES DE SU HISTORIA.*

Entrando el orador en el uso de la palabra, se felicita ante todo de que sus deseos y los de otros amantes de la prosperidad de Granada hayan tenido satisfactorio cumplimiento, con la creacion de una sociedad de personas tan distinguidas, mediante cuya cooperacion podrá obtenerse un resultado de tanta importancia como es: *el llegar á un conocimiento pleno y acertado en cuanto sea posible de la historia de Granada, de sus recuerdos y de sus incomparables bellezas y divulgar este conocimiento entre los hijos de tan preclaro suelo por medio de diversa índole de publicaciones, para que ellos lleguen á conocer cuanto vale y qué papel tan importante ha llenado en el mundo el hermoso país donde sus ojos vieron la primera luz, sacando de tal conocimiento leccion importante para contribuir cada uno de su parte á que continúe siempre como hasta el dia y nunca mengüe, sino que brille con más esplendor cada vez, el refulgente sol de sus glorias.*

Pasa á metodizar la materia de su discurso y despues de haber asimilado la historia de Granada á un drama de gran interés, dice que vá á comenzar dando á conocer lo mismo que se anuncia antes de representar una obra dramática, es decir, la decoracion con que se ha de ofrecer y el número de actos de que consta. La decoracion, esto es, la geografia del país granadino, siquiera sea expuesta en breves palabras, su fisonomía histórica, así como también su division en periodos y las razones que abundan en pro de la utilidad de su estudio, deben preceder á la exposicion extensa de su historia, para que el lector antes de entrar en la carrera de la exposicion doctrinal, no ignore, siquiera del todo, el camino que ha de recorrer, sepa los parajes que ha de tener de morada y reposo y se aliente con la consideracion de las ventajas y satisfaccion que ha de proporcionarle la carrera.

Entra despues en materia desarrollando cada uno de los extremos propuestos. Véase de un modo sumario su doctrina:

Tres puntos abarca la descripción física que se vá á verificar: la extension y

posicion del reino de Granada, su aspecto oreográfico, su hidrografia:

Extension y posicion. Abarca el Reino de Granada las actuales provincias de Granada, Málaga y Almería y algo de las de Jaén, Córdoba, Sevilla y Cádiz. Está situado entre los 36° y 38° de latitud N. y los 2° E. y 2° O. del Meridiano que pasa por el Observatorio de Madrid. Su superficie es de 803 leguas cuadradas, siendo su mayor distancia de N. á S. 25 leguas y de E. á O. 60 contándose además 80 leguas de costa. Sus límites son al E y S. las aguas del Mediterráneo. Por el O. la Serranía de Ronda y al N. el rio de Aguilar, las sierras de Márto y Segura, el rio Gavaleon y el de Castril, la Sagra de Huéscar con la que se partian límites con el Reino de Murcia y finalmente descendiendo de N. á S. desde la sierra de las Estancias, el Almanzora hasta su desagüe cerca de Mojácar.

Oreografía. El Reino de Granada se hace notar principalmente por la cordillera Penibética ó Sierra Nevada que lo divide en dos partes una septentrional y otra meridional. Alzase también en él el fin ó remate de la cordillera Ibérica y alguna de sus derivaciones. Son parte de la cordillera Ibérica las Sierras de Segura, Cúllar y Baza y cerca del Cabo de Gata el Cabezo de María, elevacion en que termina, junto al Mediterráneo, la expresada cordillera. Derivacion de esta cordillera Ibérica hay solo una sierra que es la de las Estancias, desde Baza hasta el cabo de Palos, con 34 leguas ó 127 kilómetros de longitud. La más notable de todas es la Sierra Nevada ó Cordillera Penibética que parte de la Sierra de Filabres y termina en el Peñon de Gibraltar y que en la extension de 60 leguas toma los nombres de Sierra de Jabalcol, Nevada propiamente, de Alhama, de Antequera, de Ronda y de los Gazules.

Las principales elevaciones de tales montañas son: 1.° La Sagra de Huéscar que sirvió en otro tiempo de punto de separacion á tres reinos diferentes: el de Castilla, el de Granada y el de Murcia. Elévase 1911 metros sobre el nivel del mar, dominándose desde sus alturas, á Oriente los campos que riega el Sanjón y á Occidente la cuenca del Rio Barbata y el sitio donde nace humilde el caudaloso y nombrado Guadalquivir. 2.° La de Jabalcol que domina la rica holla de Baza regada por el Guadix y la llanura de Tijola que fecundizan las aguas de Almanzora. 3.° La de Gador, derivacion de la Sierra Nevada. Su mayor elevacion es de 2.173 metros. Adelántase esta montaña hácia el Sur y ofrece en sus alturas el bello mar junto al que edificó el árabe una ciudad espejo de los mares (Almería). 4.° La de Loja, cuyo horizonte limitan las elevadas cumbres que la circundan. 5.° El Torcal junto á Antequera, á cuyos piés corren las

aguas del Guadaljorce. 6.° El de Alcalá de los Gazules, desde donde se descubre el mar proceloso á través del cual condujo Tarik á España por primera vez las huestes de los árabes, el Rio Guadalete donde fueron vencedores por vez primera y el Guadiaro que marcó los límites del Reino de Granada el último resto de su antigua y potente dominacion. 7.° El Muley-Ilaen (3.535 metros) y la mayor altura de España, gigantesco rey de todas sus alturas, vestido con el espléndido manto de arminio, cuya blancura se reverbera hasta las próximas tierras del África. Desde su cima, cuando los rigores del estio han destruido la barrera de hielos y nieve que lo hace inaccesible la mayor parte del año, se descubre ese país hermosísimo, sin rival en el mundo, donde el Genil y el Darro derraman la abundancia á manos llenas, desde su espléndido sόlio de plata y oro; ese incomparable panorama en cuyo cielo se destaca el melancólico y desnudo pino del Norte, junto á la hermosa palmera que balancea su rico penacho con la misma magestad con que se admira en los arenales del trópico.

Hidrografia. Dos receptáculos existen para las corrientes hidrográficas del reino granadino y son, á saber: el Mar Mediterráneo y el rio Guadalquivir. Desembocan en el Mediterráneo el rio Almanzora, el de Almería, el de Adra, el Guadalfeo, el Guadalmedina, el Guadaljorce y el Guadiaro que corre al pié de la Sierra de Ronda límite del país que llamaron los árabes Algarbe ó region Occidental. De los que se unen al Guadalquivir, los principales son: el Guadiana Menor, con sus confluente el rio de Castril, el Javaleon, el Guadiana y el Guadix y además el conocido y célebre Genil con innumerables tributarios.

Despues habla de la division histórica. La de Granada se divide primeramente en tres edades como la historia del mundo: Antigua, Media y Moderna. Cada una de estas edades se subdivide en épocas. La edad Antigua, en siete, á saber: 1.° Época primitiva ó fabulosa que comprende los primeros tiempos hasta la venida de las colonias fenicias y griegas. Está llena de oscuridad y algunos quieren que se pase en claro. La 2.° es la época de las colonias griegas y fenicias hasta la venida de los Cartagineses. La 3.° comprende la dominacion de los Cartagineses. La 4.° las luchas entre estos y los Romanos. La 5.° la dominacion Romana. La 6.° el Cristianismo y la 7.° la dominacion Visigótica. Con la caída de esta dominacion acaba la edad Antigua y se inaugura la Media que puede subdividirse en cuatro épocas: 1.° Comprende el imperio de los walis enviados por los califas de Oriente. 2.° La dominacion de los califas de Córdoba. 3.° El señorío independiente de los monarcas Edrisitas de Málaga, Ben Hamudes de Granada y Alameiries,

de Almería y 4.ª La dinastía de los Alhamares ó Nazaritas que subyugaron á los demás reyezuelos y se hicieron señores de todo el territorio estableciendo en la Alhambra el solio de las tres comarcas: Raya ó de Málaga, Elbira ó de Garnata y Bachana ó de Almería. Concluye la edad Media con la toma de Granada por los Reyes Católicos y comienza la moderna que puede reducirse á una sola época y periodo; el levantamiento guerra y expulsion de los moriscos. Desde esta expulsion hasta nuestros dias la historia de Granada se confunde con la general de España.

El disertante, hecha la division del estudio de la historia granadina, pasa á ocuparse de la utilidad de su estudio y se apoya para demostrarla en dos razones. La 1.ª es la instruccion, la regla de conducta que podemos sacar de ella. La 2.ª es el deleite que nos puede redundar de su conocimiento, pues no hay tal vez historia tan bella como la historia de Granada, de ese pais en cuyos fértiles campos se apacentaron los rebaños de Gerion celebrados por Anacreonte, en el que estaban los jardines eternos del Eliseo como cantó Homero, en el cual ejercieron su dominacion imperecedera Hispan, Hespero y Atlante. Ese pais que presenció los inauditos trabajos de Hércules y las hazañas de Teseo; ese pais que tuvo riqueza para saciar la codicia de los fenicios, hermosura que sirviese de tema al estro poético de los griegos y la elocuencia de los Romanos; ese pais en que resonó la santa voz del primer concilio de España; que recibió en su seno á las primeras huestes de Mahoma y le sirvió de último asilo; ese pais cuya pérdida hoy lloran los musulimes en África y que todos los países en la actualidad lo celebran: la Francia con Chateaubriand, Dumas y Víctor Hugo; la Alemania con Hämery y Dóci; la América con Washington Irving.

Expuesto y desarrollado el tema del discurso el orador concluye con estas palabras:

Vasto es señores el camino que hoy comenzamos á recorrer y aunque ameno y hermoso en su mayor parte no faltan en él á veces los laberintos, ni deja de atravesar por lugares peligrosos. Sin embargo, confiemos en que es noble el fin que nos guía, y que Dios no puede menos de dirigir nuestros pasos. Él, que ha puesto en el corazon del hombre el santo amor á la patria Él nos iluminará en los parajes oscuros. Él nos abrirá puerto en las situaciones complicadas. Él nos conducirá al fin que deseamos y nos permitirá colocar la última piedra de este monumento que hoy comenzamos á levantar á los recuerdos y las glorias de nuestra hermosa Granada.

### LOS ASUNTOS DE MARRUECOS.

Continúa en el Magreb la cosa pública en situacion deplorable.

La rebelion no se logra sofocar, antes por el contrario, se propaga con rapidez asombrosa.

Constantemente entran en Melilla rifeños buscando asilo donde refugiarse de la persecucion con que los asedian las tropas del gobierno marroquí.

Á mediados del pasado mes entraron más de 20 moros, en el más deplorable estado, sin ropas ni dinero y quejándose de que sus casas habian sido saqueadas, talados sus campos y robados sus ganados. El gobierno de España, por su parte, alivia en cuanto es posible la situacion de estos desdichados, disponiendo se les pase racion y se les dé asilo en los gazapones del foso de los Carneros de la referida plaza.

Sin embargo de todo, vá perdiéndose poco á poco, en el pecho de los insurrectos del Rif, la esperanza de poder contar con el apoyo de España para la realizacion de sus propósitos.

En este punto, segun nuestras noticias, reina grande oscuridad en cuanto á lo que los firmantes de la exposicion al gobierno de España creen haber pedido, pues unos dicen que piden á España la proteccion para sustraerse de la autoridad del Sultan declarándose independientes y otros que se les den armas.

En tal situacion y con tan poco acuerdo en las opiniones, hay algunos que prefieren marcharse á la Argelia, como segun nos informan, lo han hecho unos cuarenta moros, embarcándose en Melilla, no ha muchos dias, con direccion á Orán.

Este hecho nos lleva á hablar de la renovacion de relaciones diplomáticas entre Francia y el imperio marroquí, que ha tenido lugar hace pocos dias.

Ya dimos noticia á nuestros lectores de la afectuosa acogida de que habian sido objeto en Argelia los enviados de S. M. Xerifiana á su regreso de Paris.

Hé aqui algunos detalles que nos trae el Diario *Le Voltaire* acerca de la permanencia de los embajadores marroquíes en la capital de Francia.

Segun dicho periódico, los cuatro enviados de S. M. Xerifiana, que se han embarcado en Marsella á bordo de un vapor del Estado y que, siguiendo las reglas de la diplomacia, han sido saludados con salvas de artillería al tiempo de su partida, van acompañados de Mr. Hecquard, intérprete de la legacion de Francia en Tánger.

Al principio de su llegada, continúa *Le Voltaire*, habian excitado alguna curiosidad. Venian envueltos en blancos albornoces entre los que resaltaba su tez oscura como el cuero marroquí, su achatada nariz y en torno de su moreno

rostro una barba escasa y entrecana. Sus negros ojos se hundian dentro de sus órbitas y, cuando bajaban el capuchon, su cabeza aparecia luciente como la esfera de un boliche en la que el rabito del pelo está figurado por el hilo bramante. —Un objeto resaltaba en el conjunto de sus vestidos. Eran las babuchas, las bellas babuchas flamantes de color amarillo como los arcos de la calle de Rivoli y que no se encontrarían iguales casa de los mejores marchantes de curiosidades orientales.

Los gastos de hospedaje de esta embajada han estado á cargo del gobierno Francés.

El Sultan de Marruecos, escrupuloso depositario de los preceptos de Mahoma, nunca ha establecido embajadas permanentes en los estados infieles.

Sin embargo de que la Francia, la Inglaterra y otras grandes potencias sostienen representantes en Tánger, el Xerif, por su parte, se contenta con enviar periódicamente á Europa embajadas extraordinarias encargadas de ofrecer á tal ó cual gobierno regalos en signo de amistad. De ordinario estos presentes consisten en caballos de pura sangre. Al Presidente de la república le han sido regalados cinco en esta ocasion, dos á Mr. Waddington y uno á Mr. Pontecoulant.

La embajada ha recibido en cambio porcelanas de Sevres, copas cinceladas de plata y armas.

En cuanto á los gastos de viaje y hospedaje que, como queda dicho, han estado á cargo del ministro de negocios extranjeros, no han sido de poca consideracion.

Durante su permanencia en Paris, los marroquíes han disfrutado de todo. Han ido al Hipódromo, á los saraos, á la Ópera, á todos los teatros, incluso al de Artes y á los harems parisienses, habiendo producido admiracion la cuenta presentada al depositario del ministerio por Mme. Cabannais.

*El Voltaire* concluye su reseña con este dato:

El médico del ministerio de negocios extranjeros acaba de pasar á Mr. Mollard la cuenta siguiente:

«Servicio médico á la embajada marroquí: cincuenta visitas á domicilio y cuatro operaciones: Mil Francos.»

¡Cincuenta visitas, exclama el diario parisiense, cuatro operaciones! Más se puede tomar este viaje por un restablecimiento de la salud, que por un restablecimiento de relaciones diplomáticas.

Nosotros á estas últimas palabras debemos añadir, que aunque nuestros vecinos salgan al extranjero á buscar el restablecimiento de la enfermedad social que padecen, no lo han de encontrar por muy largo que sea su viaje, pues que la dolencia que sufre el imperio marroquí es dolencia mortal.

SOCIEDADES  
CIENTÍFICAS Y LITERARIAS

DE GRANADA.

LICEO.

Crónica.

Continúan con grande lucimiento los trabajos de esta sociedad tan antigua como ilustre. Dentro de poco comenzarán, como anunciaron oportunamente los periódicos, las conferencias de la sección de Ciencias físicas y naturales. La de morales y políticas se reunirá en breve, para ocuparse del modo más conveniente de dar públicas disertaciones sobre las materias del importante ramo que cultiva.

Si el Liceo continúa por esta senda, es indudable que sus antiguos laureles volverán a renacer.

Por nuestra parte, deseando cooperar en todo lo que nos sea posible á la consecución de los altos fines que esta sociedad se propone, dedicamos desde hoy una parte de nuestro periódico á la inserción de trabajos literarios debidos á la pluma de individuos del Liceo.

El siguiente artículo, que con este objeto nos ha sido entregado es obra de un distinguido literato granadino y amigo nuestro que tuvo á su cargo la dirección de la Revista *El Liceo de Granada* durante todo el tiempo que vió la luz pública.

GRANADA TRADICIONAL.

Granada es el país de las tradiciones: por eso la han llamado sin duda, la ciudad de los recuerdos.

Alemania tiene sus baladas; Italia sus poemas; Francia sus canciones; sus leyendas Escocia; sus cuentos la Arabia; España sus romances, y dentro de esta misma potente nacionalidad, Granada tiene sus tradiciones.

No es posible recordar á Alemania, sin recordar al propio tiempo el Rhin y sus orillas, á Goethe y Schiller. Al nombre simpático de Italia, vá unido el de Dante y el de Petrarca. Francia recuerda en sus orgías al popular Beranger. Escocia palpita bajo la pluma de Walter Scott: la Arabia imprime sobre la arena de sus inmensos desiertos, los cantos de Antar, esclavo y guerrero, héroe y poeta. España y el Cid son dos términos de una gran idea; como Granada y la Alhambra dos ecos de una misma lira; y no se concibe la Alhambra sin Moraimas y Zorayas, sin Muzas y Boabdiles, sin Zegries y Abencerrajes. De aquí que, Granada, la ciudad de los recuerdos, que cubre la horrible desnudez de su presente, con el rico manto de su glorioso pasado, sea un país

esencialmente poético, y por consecuencia, exclusivamente tradicional. El tiempo que fué, dejó en su vasto y amurallado recinto, las señales indelebles de su paso, consignadas en monumentos maravillosos, en lienzos admirables y en páginas de oro, cuyos encantos atraen al viajero, enseñan al artista é inspiran al poeta

Granada tiene una historia escrita, y posee, como la mayor parte de los pueblos que han alcanzado larga vida y no pocas vicisitudes, el árbol de su genealogía, desde su fundación remota que se pierde en la oscuridad de las primeras edades del mundo, hasta los tiempos presentes. Pero Granada tiene además, y en esto ninguno otro pueblo le aventaja, una segunda historia, que podemos llamar *intima*, de sucesos parciales, de hechos aislados y de extraordinarios acontecimientos, cuya interesante narración no cabe en los severos límites de la historia general, por más que sean históricas las escenas acaecidas, conocidos los lugares donde se representó la acción, y reales y verdaderos los personajes que en ella tomaron parte ó intervinieron en el drama. Esta otra historia, compuesta de muchas historias, la forman sus numerosas tradiciones. Rico venero de datos y noticias, de fechas y nombres, que no son extraños ni perdidos para la ciencia y el arte y que representan un tesoro inagotable y encierran todo un mundo de enseñanza y experiencia. Aquí es, donde con más éxito y mejores resultados, puede hallar el hombre hondos arcanos y profundos misterios del corazón que sondear y reconocer; grandes virtudes que admirar, horrendos crímenes que compadecer y elocuentes lecciones que recibir. Porque las tradiciones granadinas, reunen á la verdad histórica, la sublimidad épica; al interés dramático, la vaguedad legendaria; á la ficción de la novela, la sencillez del idilio. Forman, en fin, un conjunto armónico que realiza el ideal completo de la más pura belleza.

Si queréis conocer á Granada árabe, después que hayáis visto su Alhambra y su Albaicín y leído su historia de aquel tiempo, recorred la fantástica tradición de LA TORRE DE LOS SIETE SUELOS, ó la caballeresca de LA TORRE DE LA CAUTIVA, ó el sangriento episodio de LA TORRE DE LAS CABEZAS: leed la triste leyenda de LA CUESTA DEL REY CHICO, prólogo ó introducción del SUSPIRO DEL MORO, postrer adiós que, anegado en llanto, dió el último rey de Granada á su ciudad querida, desde el alto del Padul. También os contarán las afligranadas bóvedas del magnífico SALÓN DE COMARES, aquel arrogante reto que atrajo sobre el reino granadino el impetuoso torrente del ejército cristiano; y más tarde, el concierto de Cristóbal Colón, para el descubrimiento del nuevo mundo; hecho por sí bastante para inmortalizar un siglo.

El eco de LA SALA DE LOS ABENCERRAJES OS repetirá los ayes de las víctimas inmoladas por los terribles celos de un monarca desventurado; celos que despertó el odio en el cercano Generalife, al pie del robusto CIPRÉS DE LA SULTANA. Y EL PALACIO DEL EMPERADOR OS dirá algo del vencedor de Francisco I y de la célebre batalla de Pavia. Y EL ALCIBE DE LA LLUVIA os hará recordar al héroe de Lepanto, el joven D. Juan de Austria, cuando vino á pacificar las Alpujarras alzadas en rebelión por Aben-Humeya y sus agrestes montes.

La plaza de Bibarrambla os despertará la memoria de aquellos torneos y aquellas cañas que se volvieron lanzas bajo el brazo poderoso de los guerreros del islamismo, hermanos y á la par rivales, causa inmediata de la ruina del reino y de la gloria árabe en España. Y LA CERCA DE D. GONZALO, os dirá cómo en los azares de una guerra de más de siete siglos, hubo triunfos y también hubo derrotas; que no siempre la suerte de las armas se declara por una misma hueste, ni los más famosos capitanes consiguen vincular en sus banderas la gloria del vencimiento. Y la historia de LA BELLA BUÑOLERA, os dará á conocer la juvenil figura de Gonzalo Fernandez de Córdoba, el Gran Capitán, vencedor de Nápoles. Y en EL LAUREL DE LA ZUBIA, vereis destacarse el valor varonil de la más grande de las reinas, estrella de viva luz que guió con levantado aliento á las banderas unidas de Castilla y Aragón, bajo los muros de la ciudad de las mil torres. Y en EL TRIUNFO DEL AVE-MARÍA, reconocereis al esforzado Hernán Pérez del Pulgar, el de las hazañas, cuyo empuje asombra y cuyo valor admira. Y no hallareis inscripción ni piedra, ni ruina que no os cuente su particular historia, es decir, su tradición.

Y viniendo á tiempos más cercanos, después de la conquista, hay un PADRE PIQUINOTE, un SACHISTAN DEL ALBAICÍN y un COMPADRE FELIPE, cuyos hechos corren de boca en boca con todo el prestigio de que los reviste la imaginación del pueblo y la ciega credulidad del vulgo.

Y LA CASA DE CASTRIL con su *esperándola del cielo*, y LA ESCALERA DE CHANCIALLERIA y LA PUERTA DE LAS OREJAS y EL CUADRO DE LA CHANFAINA y hasta EL HAZA DE LA ESCARAMUZA, donde duermen el sueño eterno nuestros abuelos y muchos de nuestros amigos, encierran su tradición, y dan testimonio, ya del carácter de una época, ya del orgullo de un noble solar, ora en fin, de las pasiones encontradas del corazón y de los arranques del genio.

AURELIANO RUIZ.

(Continuará).

GRANADA  
IMPRESA DE VENTURA SARATEL.